

LA COLUMNA INESTABLE (XVIII)

JEROGLÍFICOS A LA INVERSA (PARTE 1)

Nacho de Carlos

Hola a todos!

Este mes, me gustaría tocar otro tema “curioso”.

Como viene siendo habitual, son temas que no a todos les pueden resultar útiles (aparentemente). Para mí es importante tratarlos, porque nunca se sabe. El solo hecho de saber que están ahí y poder afrontarlos con un mínimo de entendimiento, ya es “productivo” pese a que pensemos que nunca los vamos a poner en práctica. Aunque sea de manera inconsciente, estarán flotando de alguna manera en nuestra cabeza.

Después de ver algunas lecciones sobre el sistema dodecafónico, podemos pensar que nunca lo vamos a utilizar... pero como mínimo, ya sabemos que no es tan simple como utilizar las doce notas, tiene sus reglas y eso quedó claro. Había veces, que en algún concierto, alguno de los músicos hacía una secuencia con varias notas cromáticas ordenadas o desordenadas, y alguno pensaba o decía: interesante serie dodecafónica la que se ha marcado fulanito.

La mayoría de veces, sólo era la escala cromática, o una serie de intervalos que reunían varias notas que no estaban en la escala, junto con otras que sí. Al menos ya sabemos que hay una enorme diferencia entre eso y el dodecafonismo.

Bien, lo siguiente que propongo, es crear una escala basándonos en números... una fecha del calendario, por ejemplo. Algo que ya propuso Jordi Torrens en su libro “Armonía moderna y otros cuentos” daba unas ideas con la intención de que cada uno profundizase en ellas. Yo lo hice pasados unos años. En aquel momento no contaba con el suficiente entendimiento teórico. Era un libro para gente que ya tenía bastante control. A medida que fui tomando lecciones serias, fue tomando forma.

El resultado puede ser curioso.

Habiendo tratado el sistema dodecafónico, si verdaderamente hemos entendido su sensibilidad, tendremos un nuevo concepto de la unión de diferentes notas de tinte disonante (molesto para algunos) Podremos sacarle utilidad a sonidos que antes evitaríamos.

La música, entre otras cosas, es expresión de diferentes estados de ánimo, de sensaciones, etc. Y cada sensación puede y debe tener su banda sonora.

Lo que ahora propongo, a diferencia de lo que dicta el dodecafonismo, sí que tendría un centro de gravedad (centro tonal).

En una de las sagas de Caballo De Troya (J.J Benítez) aparece una serie numérica, en ese momento, el autor no sabe qué sentido tiene, pide ayuda a los lectores. Años después, se llega a la conclusión de que son notas musicales, con sus correspondientes duraciones, etc. En la página web de este autor, al entrar en ella, hay una melodía, bien, pues es el resultado de ese jeroglífico musical.

Se puede anotar música basándonos en números. Lo que proponemos aquí es otra cosa:

A partir de una serie numérica, montar una melodía. El mecanismo no tiene que ser necesariamente muy cerrado, dejaremos que nuestro instinto se una a esos números, podremos aplicar diferentes criterios, lo que significa, que a cada autor le dará un resultado diferente.

Pongamos, por ejemplo, la fecha de nacimiento de Jimi Hendrix.

21-12-1940

Numerando las doce notas, del 0 al 11, quedaría así.

(0)C- (1)C#- (2)D- (3)D#- (4)E- (5)F- (6)F#- (7)G- (8)G#- (9)A- (10)A#- (11)B

Con dicha fecha, lo que nos sale es: 0 – 1 – 2 – 4 – 9 (C – C# - D – E – A)

Una curiosa escala pentatónica.

Pues eso es lo que tenemos, no hay más. Tendremos que darle forma, senti-

Moderate ♩ = 160

The musical score is for a guitar piece in 4/4 time, marked 'Moderate' with a tempo of 160 beats per minute. The melody is written in the treble clef and consists of five notes: C, C#, D, E, and A. The guitar tablature below the staff shows the fret numbers for each note: C (0), C# (1), D (2), E (4), and A (9). The piece is marked with a first ending bracket.

Fig. 1

Me gusta.

Hagamos otra. En el momento de escribir este artículo, la fecha es: 7/ 12 / 2022. 0 – 1 – 2 -7

Hemos reducido el número de notas. Bien, cambiemos el criterio de doce notas a las siete de la escala diatónica mayor. C – D – E – F – G – A – B

Tenemos un total de cuatro notas: 0 (C) 1 (D) 2 (E) 7 (B)

Aquí vemos, que muchas veces, lo que ocurre, es que nos vemos con un número de notas más reducido. Al no tener disponible (en este caso) las

doce notas, tenemos una serie diatónica a la que hemos restado tres notas de la escala. C – D – E – B

Quedan fuera F – G y A

Moderate ♩ = 120

Fig. 2

Bueno, el resultado es algo más melódico ¿no? Claro, al utilizar notas diatónicas, es lo que tiene.

Considero más interesante hacer las “Kábalas” exponiendo las doce notas. El mapa de notas resultante tiende a ser menos sencillo de manejar, con lo que la concentración para aceptar esos intervalos será de un nivel superior. Al final, podemos conseguir que una serie de notas “que no entendemos” nos sorprendan para bien, llevándonos a un escenario musical en el que sí tienen sentido.

Escogemos una película, a cada escena le corresponde una música ¿todas las escenas precisan una melodía o acordes predecibles? No. Ya comentamos so-

bre esto en anteriores números de esta revista. Lo que estoy comentando ahora, nos ayuda al desarrollo musical de una manera más completa. Seguiremos insistiendo con las doce notas en el siguiente número.

Como no quiero marear más de la cuenta, continuamos con escalas de siete notas, que en este caso, se quedan sólo en cuatro por lo ya explicado.

Cambiamos nuevamente el criterio. Emparejemos esta serie numérica a la escala armónica menor de A.

0(A) 1(B) 2(C) 7(G#)

Moderate ♩ = 120

Fig. 3

Lo que sospechábamos, ahora suena en tono menor.

Quizás, si optamos por este tipo de escala, el instinto nos animaría a disponer las notas de manera diferente... por ejemplo

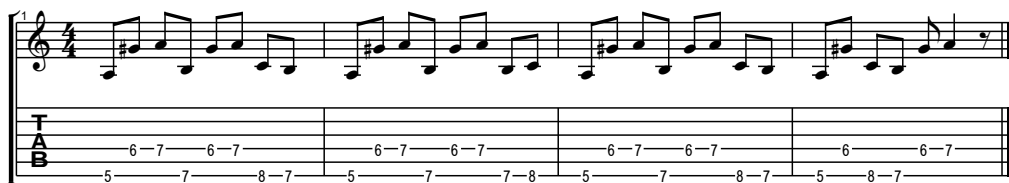


Fig. 4

Esto nos puede llevar a querer añadir alguna nota más.

Sí, pero ¿no habíamos quedado en que teníamos que respetar los números que había en la fecha seleccionada? Cierto, pero ¿qué pasa si esto me ha servido para desarrollar una línea melódica que me gusta y que veo que puedo redondear con alguna nota más? Pues que lo aprovecho. En este momento, puede ser bueno abandonar el juego.

Lo normal en este caso, el de estar utilizando el esquema de la escala menor armónica, es pensar... hombre, si añadido la sexta menor, obtengo ese intervalo de tono y medio entre b6 y séptima mayor, que es característico de esta escala... es lo que se echa en falta.

Venga, metámosla.

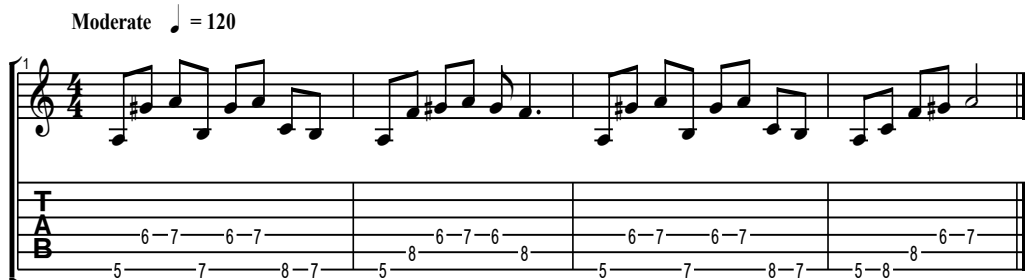


Fig. 5

Muchas veces, este juego nos puede servir para comenzar algo que de otra manera no habríamos desarrollado.

Si estando metidos en esta dinámica de creación, nuestro instinto musical nos pide algún intervalo extra, a por él.

Recordad: Son sólo propuestas para salir de nuestra zona de confort. Algo de lo que solemos quejarnos de manera reiterada es “buf, siempre acabo haciendo lo mismo” pues eso, pensemos de manera diferente.

Salud, equilibrio y armonía.



Échale un vistazo a nuestra **web**, encontrarás noticias de interés, vídeos didácticos, demos, entrevistas, reviews...

¡VISÍTANOS!

